

Xavier
Bru de Sala



El dilema de Cuba

Cómo puede un demócrata votar a un partido cuyo líder, el señor Llamazares se abstiene de condenar el régimen cubano? El presente artículo tiene, además de la principal y la metafórica, la finalidad de ayudarle a ser más consecuente, o por lo menos moderar, ya que no su cabeza, su discurso.

Cuba es un país libre, pero sus ciudadanos no gozan de libertad. La alternativa defendida por Estados Unidos consiste en invertir los términos, pasar de país libre sin libertades a país neocolonizado con libertades públicas. Para los ciudadanos, incluidos los opositores más significados del interior, el dilema no es de fácil resolución. Puesta en nuestras catalanas balanzas, a un lado la dependencia y al otro la democracia, optaríamos siempre por la democracia. A lo otro, salvando las distancias, ya estamos acostumbrados. La pertenencia a la Unión Europea difumina y matiza los conflictos. Es comprensible que los cubanos lo vean de modo distinto. Su vecino no es España, sino el país más poderoso del planeta. Además, suma los deseos de venganza a los de conquista. Para Estados Unidos, hacerse con Cuba es una cuestión de orgullo. Para los cubanos de Cuba, los parientes de Florida son la avanzadilla de Norteamérica. Si desembarcan, lo que hoy es feudo de Fidel será fagocitado por el dólar y la dependencia real será aún mayor que la de Puerto Rico. Por eso, y no por cualquier otra razón, sobrevive la dictadura y la gente soporta vivir en un estado policial. Casi cualquier cosa, y desde luego sacrificar un hipotético bienestar, o la simple salida de la miseria, antes que volver a caer en las redes estadounidenses, porque esta vez sería ya la última.

El dilema de España y de Europa es cómo conseguir que el modelo chino no se entronice tras los Castro

La tercera vía, defendida en otros tiempos por España y de modo permanente por Canadá, consiste en pactar la ayuda al desarrollo, o sea el aumento de las inversiones, desde luego desafiando de frente el embargo norteamericano, a cambio de un programa de apertura política, las etapas de una transición desde dentro que desemboque en una democracia plena. ¿Cómo hacerlo si el régimen se niega a abrirse, si existe un riesgo real de que el modelo chino se entronice y perpetúe en Cuba después de los hermanos Castro? Ese es el dilema de España, y de Europa. Después de lo que hacemos –o más bien dejamos de hacer bendiciendo lo que toleramos en Rusia– no hay otro remedio que invertir en serio desde las democracias, confiando en que, llegado a un punto de bienestar y con la isla más o menos a salvo de Norteamérica –o sea con una nueva clase dirigente y empresarial autóctona– el pluralismo será, sino inevitable, sí lo más recomendable para los propios jefes del partido único.

Ya que la política exterior española está hecha de vaivenes e inconsistencias, podría Moratinos, incitado por Llamazares, liderar una decidida acción en pro de Cuba, sin dejar de estar en contra de su intolerable dictadura.

Decisión judicial por la masacre de Madrid Los partidos

El PSOE reactivará su ataque al PP con la sentencia del 11-M

Los socialistas homenajearán a las víctimas del atentado en Atocha

JUAN CARLOS MERINO
Madrid

El próximo miércoles es el gran día. Eso al menos esperan los socialistas, ávidos por levantar cabeza, recuperar la agenda y, con ella, el entusiasmo con que acabaron el anterior curso político, una vez que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, dejó “noqueado” al líder de la oposición, Mariano Rajoy, en el último debate del estado de la nación. El próximo miércoles esperan que Zapatero inyecte en el Congreso, con sus argumentos, el suficiente cemento para taponar el socavón electoral que puede haber causado a los socialistas el caos ferroviario catalán. Y el próximo miércoles, también, el tribunal de la Audiencia Nacional dará lectura pública a la sentencia del 11-M. Un fallo que los socialistas creen que sacará los colores a Rajoy y a los teóricos de la conspiración a los que el PP ha dado alas durante toda

la legislatura. A cinco meses de unas elecciones generales en las que PSOE y PP se van a dejar la piel hecha jirones, los socialistas prevén contar con la que llaman “verdad judicial” del 11-M como gran activo electoral, al entender que quedará acreditado que los populares

Pilar Manjón participará en el acto que preparan los socialistas seis días después del fallo judicial

engañaron a los españoles para intentar impedir el vuelco en las urnas del 2004.

El número dos del PSOE, José Blanco, ya anunció sus intenciones al respecto, primero en abril, cuando el desarrollo de la vista oral no sólo había negado cualquier relación de ETA con el atenta-

do y provocado el “escándalo” de Agustín Díaz de Mera, sino que el testimonio de dos jefes policiales desmontó, según el PSOE, lo que en aquellas trágicas jornadas mantuvo contra viento y marea el PP. Entonces, Blanco no quiso ir más allá y exigir directamente la cabeza de Rajoy, Acebes y Aznar, en espera de la sentencia. Después, en julio, cuando concluyó el juicio, Blanco ya estableció su “sentencia política”: “El PP mintió”. El próximo miércoles, los socialistas esperan que el fallo jurídico sustente dicha valoración política.

Entre tanto, el PSOE ya está preparando un gran homenaje a las víctimas del 11-M. Será el próximo 6 de noviembre, en el interior del monumento que las recuerda en Atocha, contará con la participación de Pilar Manjón y tendrá lugar en el marco del congreso de los socialistas europeos, que traerá a Madrid, entre otros, al alemán Martin Schulz y al danés Paul Nyrup Rasmussen.●

EL ANIVERSARIO



EMILIA GUTIÉRREZ

El ex vicepresidente del Gobierno posó junto a fotos de aquella jornada histórica en la sede del PSOE

Guerra no ve parangón al PSOE en los últimos tres siglos

■ “A mí me ha dicho mi primo que ha reunido a 300 especialistas en sondeos y estudios sociológicos y que ninguno puede ver que el PP gane las elecciones en marzo”. El presidente de la Fundación Pablo Iglesias y ex presidente del Gobierno, Alfonso Guerra, hizo ayer gala de su habitual guasa sevillana para criticar uno de los últimos patinazos de Mariano Rajoy y de paso arrancar una carcajada a los cientos de simpatizantes apoltonados en Ferraz para celebrar el 25.º aniversario de la victoria electoral del PSOE el 28 de octubre de 1982.

Guerra, ya serio, calificó aquel primer gran triunfo de los socialistas en las urnas como “un aconteci-

miento histórico y de una importancia trascendental”. No en vano, señaló que España era un país muy importante hasta que en el siglo XVI “empezó a hundirse” y a partir de entonces todo fueron dramas hasta desembocar en la Guerra Civil y la dictadura. Aquel periodo acabó, tras la muerte de Franco, “cuando los españoles se pusieron de acuerdo en la transición”. Pero el sistema democrático, sostuvo, no tuvo “firmeza” hasta la victoria del PSOE en 1982. Aunque no ganó un partido, advirtió, sino que aquel resultado electoral supuso “el triunfo de la libertad”. “Aquella etapa y la actual no tienen ningún parangón en los últimos tres siglos”, aseveró.

“Lo que hoy celebramos también –añadió– es que los socialistas del 82, igual que ahora en el Gobierno, hacemos las cosas con inteligencia”. Ello se debe, dijo, a que los avances que han producido “no tienen vuelta atrás y luego la derecha no los puede eliminar aunque quiera”.

El presidente del PSOE, Manuel Chaves, resaltó que la mirada que tienen los socialistas de aquel 28-O “no es de nostalgia, sino de orgullo”. “Como en toda gran obra humana, se cometieron errores –admitió–, pero podemos sentirnos muy orgullosos de aquella etapa histórica”. Y aseguró que hay una “línea profunda de continuidad” entre Felipe González y Rodríguez Zapatero.